

Los nuevos padres las nuevas madres. María Cristina Maldonado y Amparo Micolta. Programa Editorial Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2003, 116 Págs.

Como resultado de la investigación realizada por las autoras, durante los años 2000 a 2002, el trabajo busca perfilar las nuevas dinámicas del poder que vienen consolidándose en la intimidad cotidiana de los hogares investigados, registrando con ello la sunción progresiva de los derechos por parte de las mujeres y el reconocimiento voluntario o forzada de los mismos por parte de los hombres que integran el núcleo familiar.

Lo que explícitamente las autoras plantean es ocuparse de las transformaciones en las representaciones y prácticas de la paternidad y la maternidad a partir de los años cincuenta del siglo XX, en la ciudad de Cali.

Las fuentes primarias son padres y madres pertenecientes a topologías de hogar diferentes: nuclear, reconstruido y monoparental, y a grupos socioeconómicos alto y bajo.

El foco de indagación se coloca en las transformaciones de los roles de género en la socialización familiar, particularmente en las formas de ejercicio de la autoridad, de la afectividad, la división del trabajo en el hogar y la proveeduría económica.

Sobre estos cuatro aspectos, el estudio establece las continuidades, las rupturas y las fisuras por donde se filtran nuevas concepciones y nuevos modos de ser padre y madre y los conflictos mas caracterizados que la dinámica del cambio provoca en las distintas relaciones que concurren en el interior del hogar.

Cuatro preguntas marcan la ruta de la exposición: ¿Cómo es y cómo se teje la autoridad y la afectividad parental?, ¿Quién participa y quien es el responsable de la vida doméstica entendida en su dimensiones de mantenimiento del hogar y de crianza de la prole?, ¿Cómo

se presenta la dicotomía trabajo remunerado, trabajo doméstico?. Las respuestas a éstos interrogantes, organizadas en capítulos, permiten reconocer las peculiaridades del ejercicio de las funciones materna y paterna en los hogares investigados y los contraste posibles con las generaciones anteriores de los padres y las madres entrevistados.

Las voces de padres y madres de distinto estrato y de tipos de hogar diferentes, constituyen la parte sustantiva del libro.

La exposición de resultados registra el interjuego de las variables anunciadas para el análisis. La interpretación elaborada para cada una de ellas, logra –en mi criterio– hacer consistir las interpretaciones teóricas con los relatos, y corrobora el punto de partida de la investigación: las narraciones son el registro de las resistencias y los virajes ideológicos que sostienen las nuevas lógicas que circulan en la interioridad familiar, y que hoy se reconocen desde el pensamiento cotidiano y desde las elaboraciones científicas.

Los análisis de las narraciones de padres y madres permiten identificar las coincidencias y diferencias relativas al mantenimiento o la ruptura de las tradiciones familiares, que en los hogares investigados comprometen las relaciones conyugales, las de autoridad y afectividad y los modos de articulación del trabajo doméstico y remunerado de padres y madres en la diaria jornada. Se reconocen las inercias del pasado y se plantean nuevos sentidos para las transformaciones vividas por el grupo de entrevistados.

Los cambios planteados en los hogares investigados, reafirman el sentido de los cambios que vienen acae-

ciendo en la dinámica de la relación vida privada y vida pública de hombres y mujeres; señala la tensión continua de las madres por asumir equilibrada y satisfactoriamente sus compromisos familiares y sociales y los ritmos distintos con los que hombres y mujeres se desahacen de atávicas inercias subjetivas y sociales.

En la expresión de los afectos de los padres aparecen hoy signos distintos al del cumplimiento de la proveeduría. La corresponsabilidad como principio de acción familiar va apareciendo en la crianza y emergen con ella nuevas sensibilidades paternas para ejercer una autoridad más cercana a las necesidades de la cotidianidad de los hijos e hijas.

Los mensajes socializantes se van modificando en estrecha correlación con los cambios en las autopreceptaciones y en las representaciones sociales el ser y el hacer de cada uno de los géneros dentro y fuera del hogar. Correlativamente se resignifican los conceptos de paternidad y maternidad.

A través de la lectura se puede deducir la naturaleza de algunas de las cargas psíquicas, sociales y culturales que constituyen hoy la materia de los conflictos que permean el tejido familiar y subjetivo y con ello las nuevas demandas que llegan a las instituciones que atienden los asuntos y conflictos de la vida del hogar.

Tres observaciones tengo al trabajo divulgado:

Sobre el asunto metodológico: considero que el análisis gira sobre el **discurso** que los padres construyen sobre sus prácticas socializadoras y no sobre las prácticas mismas. Las declaraciones registradas comprometen dos recursos de los investigados: la memoria y la justificación del hacer. Por la naturaleza de los temas que

allí se indagan no es superfluo pensar que los discursos que se refieren a la primera pasen por el tamiz de la segunda. El lector sin embargo no conoce sobre los controles metodológicos y técnicos que se establecieron para reducir las deformaciones, contando con que no se podría lograrlo totalmente.

En segundo término, no se establece en ningún lugar del texto, cual fue el proceso de selección de los padres y madres entrevistados y cual el tipo de entrevista realizada. No se consignan los criterios metodológicos para definir la clase alta y baja y la ubicación de los padres en ellas. No llega a saber el lector cuántos padres y madres fueron entrevistados, ni cuántos de éstos pertenecieran al estrato alto y cuantos al bajo. El trabajo no dice cuantos padres y cuántas madres cabeza de familia existían en el grupo, y cuántos por viudez y cuantos por separación, y cuantos hacían parte de hogares nucleares y de hogares reconstituidos y cuántos portaban más de un atributo. No se duda que esta información es parte fundamental de la estructura metodológica del trabajo, lo que se registra aquí es una ausencia en la publicación, toda vez que –en mi criterio– este vacío llega a afectar la fuerza de las conclusiones.

Finalmente, creo que el trabajo es una contribución seria para los profesionales que estudien, investiguen e intervengan los procesos y problemas de los distintos tipos de familias que hoy se reconocen en la sociedad.

Las ilustraciones en forma de relato facilitan la comprensión de los cambios que se describen y al mismo tiempo convoca nuevas investigaciones para ampliar y/o contrastar los resultados expuestos y examinar las formas particulares de resistencia y de elaboración subjetiva y familiar de las tendencias homogenizantes del discurso social.

Yolanda López Díaz
Profesora Asociada
Departamento de Trabajo Social
Universidad Nacional de Colombia